

turalmente, existen!"), se borrarían paulatinamente y que ese "progreso" moderado y sin sobresaltos quedaba así asegurado.

Un vulgar extremista pequeño burgués se parece a un liberal "progresivo" en que considera a la URSS como un todo, sin entender sus contradicciones internas y su dinámica. Cuando Stalin concluyó la alianza con Hitler, invadió Polonia y más tarde Finlandia, los extremistas vulgares triunfaron: ¡la identidad entre los métodos del stalinismo y del fascismo estaba comprobada! Sin embargo, tropezaron con dificultades cuando las nuevas autoridades invitaron a la población a expropiar a los terratenientes y los capitalistas. ¡No habían previsto en absoluto esta posibilidad! Mientras tanto, las medidas sociales revolucionarias, llevadas a cabo por medios burocrático-militaristas, no sólo no han perturbado nuestra definición dialéctica de la URSS como Estado obrero degenerado, sino otorgado su corroboración incontrovertible. En vez de utilizar este triunfo del análisis marxista para perseverar en la agitación, los pequeños burgueses empezaron a vociferar con una ligereza criminal, que los acontecimientos habían refutado nuestro diagnóstico y que nuestras fórmulas no son ya aplicables, que se necesitan nuevas palabras. ¿Qué palabras? Ellos mismos no lo han decidido aún.

La Defensa de la URSS

Empezamos por la filosofía y pasamos a la sociología. Si consideramos ahora política y particularmente la cuestión de defensa de la URSS, encontraremos que nos espera una sorpresa tan grande como las anteriores. Algunos descubrieron que nuestra fórmula de "la defensa incondicional de la URSS", la fórmula de nuestro programa, es "vaga", "abstracta" y "anticuada" (?!). Afortunadamente no explican bajo qué "condiciones" futuras están dispuestos a defender las conquistas de la revolución a fin de dar, por lo menos, un gramo de sentido a su nueva fórmula. Intentan presentar el asunto como si hasta ahora nosotros, "incondicionalmente", hubiéramos defendido la política internacional del gobierno del Kremlin con su ejército rojo y su G. P. U. ¡Todo se viene